

P13. A. DVORÁK, B. SMETANA, L. JANÁČEK y J. BRAHMS

viernes, 29 mayo, 20.30 h.

sábado, 30 mayo, 20.00 h.

ORQUESTA
FILARMÓNICA
DE MÁLAGA

TEMPORADA 2014_15



Inicio venta: 16 septiembre

Precios: A 24€ B 18€ C 13€ D 9€

INFORMACIÓN ABONOS

Director ONDREJ LENÁRD

Obertura carnaval, Op.92, A. Dvorák

La novia vendida (Obertura), B. Smetana

Danzas lachianas, L. Janáček

Sinfonía nº 4 en mi menor, Op.98, J. Brahms

La Obertura carnaval, Op.92 de Antonin Dvorák es la segunda de un ciclo de tres que lleva por título Naturaleza, vida y amor. Fue escrita en 1891 siguiendo el esquema de la forma sonata. Su tema inicial es vivo y de animada efervescencia, siguiéndole un pasaje lento de poética expresión para culminar con el mismo carácter e intensidad que el inicio. Su estreno fue el año siguiente por la Orquesta del Teatro Nacional de Praga en un concierto de despedida antes de la partida de Dvorák a Nueva York, donde residiría una larga temporada.

Bedrich Smetana fue el primer gran compositor nacionalista de Bohemia que con su originalidad en el tratamiento de los temas folclóricos potenció la identidad musical de su pueblo influyendo en los compositores checos posteriores. Su romántico estilo musical es atractivo por lo melódico y directo por lo emocionante. La obertura de su ópera La novia vendida es una sucinta recopilación de los temas que irán apareciendo a lo largo de la obra, empezando con un ligero y excitante tema inicial que desemboca en un pasaje central de serena melodía, para terminar creándose un ambiente popular de verbena. Después de cuatro años de composición, esta obertura con su homónima ópera fue estrenada el 30 de mayo de 1866 en el Teatro Provisional de Praga.

Leos Janáček fue para la región de Moravia lo que Smetana para Bohemia. Su investigación del folclore moravo

está presente en sus seis Danzas lachianas fechadas entre 1889 y 1890, teniendo que pasar treinta y cinco años hasta que fueron estrenadas como ballet en 1925 y un año después en su formato orquestal. La primera es arrebatadora, la segunda refleja humor contenido, la tercera tiene un vigoroso y salvaje ritmo pagano, la cuarta recuerda las danzas de la cuenca baja del Danubio, la quinta imita una danza rápida en compasillo, y la última evoca un tumultuoso baile popular.

Se puede considerar que la Cuarta Sinfonía, Op.98 de Brahms es una de las más fascinantes creaciones de este género ya que representa la fusión de la formalidad barroca con el más apasionado romanticismo, hecho que alcanza su máximo grado de tensión y lirismo en el último movimiento pensado en forma de pasacalle, basado en un coro de la Cantata nº 150 de J. S. Bach. Su estreno tuvo lugar en Meiningen bajo la dirección del autor el 25 de octubre de 1885. El Allegro inicial ya contiene esbozos de lo que va a ser la obra. El movimiento lento, Andante, opone el estilo modal medieval a la plenitud de un tono mayor. Tales tensiones se liberan en el jocoso Allegro que le sigue. Por último, el culmen de la sinfonía, el enérgico y apasionado Allegro final en el que se suceden treinta variaciones y una coda ordenadas en grupos que dejan traslucir el sentido y estructura de la forma sonata, todo un alarde de inspiración musical. Así Leonard Bernstein llegó a decir de esta obra que "coincide, en su crecimiento constante e incesante, con la creación de la vida misma".

www.orchestafilarmonicademalaga.com